

Diciembre 3

El Evangelio Se Dirige a Nuestra Búsqueda de la Felicidad

Conviértanse y crean en la Buena Noticia

(Marcos 1:15)

Al no tener la experiencia de la unión divina, nos sentimos alienados de nosotros mismos, de Dios, de los demás y del cosmos. Por lo tanto, buscamos sustitutos para la felicidad a la que estamos predestinados, pero que no sabemos cómo encontrar. Esta búsqueda equivocada de la felicidad es el dilema humano al que se refiere el Evangelio. La primera palabra que Jesús pronuncia al comenzar su ministerio es “arrepíentanse,” lo que significa cambiar la dirección en la que buscamos la felicidad. La felicidad puede ser encontrada solamente en la unión con Dios, la experiencia que también nos une a todos los demás en la familia humana, y a toda la realidad. Esta vuelta a la unidad es la Buena Noticia que proclama la liturgia.

Isaías 52:7

¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del que trae la buena noticia, del que proclama la paz, del que anuncia la felicidad!

+++

Diciembre 4

Abba, Padre

[Llaman a Dios] “Padre, querido Padre.”

(Romanos 8:15)

El año litúrgico es un programa completo diseñado para permitir que el pueblo cristiano pueda asimilar las gracias especiales asociadas con los principales sucesos de la vida de Jesús. El plan divino, según Pablo, es compartir con nosotros el conocimiento del Padre, que le pertenece a la Palabra de Dios por naturaleza, y al hombre Cristo Jesús, que se unió a esa Palabra. Esta conciencia está cristalizada en la notable expresión que empleó Jesús, “Abba”, que se traduce como “Padre.” “Abba” implica una relación de asombro, afecto e intimidad. La experiencia personal que Jesús tenía de Dios como “Abba” es el centro del Misterio que se transmite en la liturgia. El año litúrgico brinda el máximo de comunicación de esta conciencia.

Romanos 8:15

Pues no recibieron un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibieron un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre!

+++

Diciembre 5

El Año Litúrgico y el Cuerpo de Cristo

Lleguemos...a la madurez que corresponde a la plenitud de Cristo.

(Efesios 4:13)

Cada año litúrgico presenta, revive y transmite todo el espectro del Misterio de Cristo. A medida que el proceso continúa, año tras año, como un árbol que añade nuevos anillos a su crecimiento, crecemos en nuestra madurez en Cristo. Y la expansión de nuestra experiencia de fe individual manifiesta la creciente personalidad corporativa de la Nueva Creación a la que Pablo llamó "El Cuerpo de Cristo." El Cuerpo de Cristo, o simplemente "el Cristo" es, para Pablo, el símbolo de la evolución de la familia humana hacia la conciencia crística, es decir, la experiencia de Cristo de la Realidad Última como *Abba*. Cada uno de nosotros, como células vivientes del cuerpo de Cristo, contribuimos a este plan cósmico por medio de nuestro propio crecimiento en la fe y el amor, y ayudamos a que este mismo crecimiento tenga lugar en otros. De ahí el inmenso valor que tienen la oración corporativa y el compartir y celebrar la experiencia del Misterio de Cristo en una comunidad de fe.

Efesios 4:16

Todo el Cuerpo recibe unidad y cohesión, gracias a los ligamentos que lo vivifican y a la acción armoniosa de todos los miembros. Así el Cuerpo crece y se edifica en el amor.

+++

Diciembre 6

Un Resumen Seguido de Descripciones Más Detalladas

Mi alma se consume deseando siempre tus decisiones.

(Salmo 119:20)

Cada temporada litúrgica presenta un panorama, y las fiestas litúrgicas particulares nos dan descripciones más detalladas de la acción de Jesús en nosotros y en el mundo. Por ejemplo, el Misterio de la Navidad y Epifanía comienza con la época del Adviento, un extenso período de preparación que culmina en la fiesta de la Navidad. El primer domingo de Adviento nos ofrece un marco amplio de la triple venida de Cristo. En los domingos sucesivos se nos presentan las tres principales figuras del Adviento: María, la Virgen Madre del Salvador; Juan el Bautista, que presentó a Jesús a los que escucharon su mensaje por primera vez; e Isaías, que profetizó la venida de Cristo con extraordinaria exactitud. Estos protagonistas se convierten en modelos vivientes para ser imitados por nosotros. De este modo, la liturgia despierta en nosotros anhelos similares a los de los profetas, que anhelaban la llegada del Mesías. Estamos así preparados para el nacimiento de Jesús en nosotros, gracias a nuestra participación en el desarrollo del Misterio de la Navidad y Epifanía.

Salmo 119:74

Yo ansío tu salvación, Señor.

+++

Diciembre 7

Celebrar los Misterios de Cristo

...este misterio, que es Cristo en ustedes.

(Colosenses 1:27)

La totalidad del misterio de Cristo en todos sus aspectos se experimenta en niveles cada vez más profundos de asimilación a medida que celebramos las diferentes temporadas litúrgicas. Somos invitados a relacionarnos con Cristo en todos los niveles de su ser, así como en los nuestros. Esta relación que se va desarrollando con Cristo es el principal sentido de las temporadas litúrgicas. La transmisión de esta relación personal con Cristo – y por su intermedio con el Padre – es lo que Pablo llama el *Mysterion*, la palabra griega para misterio o sacramento, un signo externo que contiene y comunica la Realidad sagrada. La liturgia nos enseña y nos empodera, al celebrar los misterios de Cristo, para poder percibirlos no sólo como eventos históricos sino como manifestaciones de Cristo aquí y ahora. Por medio de este contacto viviente con Cristo nos convertimos en íconos vivientes de Cristo, es decir, en manifestaciones del Evangelio en la vida cotidiana.

Colosenses 1:27

A ellos les ha revelado cuánta riqueza y gloria contiene para los gentiles este misterio, que es Cristo en ustedes, la esperanza de la gloria.

+++

Diciembre 8

Aumentar nuestra Capacidad para Escuchar la Palabra de Dios

¡Preparen el camino del Señor!

(Isaías 40:3)

La conciencia de Cristo nos es transmitida en la liturgia según nuestra preparación. La mejor preparación para recibir esta transmisión es la práctica regular de la oración contemplativa, que refina y aumenta nuestra capacidad de escuchar y responder a la palabra de Dios en las escrituras y en la liturgia. El deseo de asimilar y ser asimilado a la experiencia interna de Cristo de la Realidad Última como Abba también caracteriza la oración contemplativa. La liturgia es la forma por excelencia que emplea Dios para transmitir la conciencia crística. Es el principal lugar en donde ocurre. Hace uso del ritual para preparar la mente y el corazón de los orantes. Cuando estamos adecuadamente preparados, capta nuestra atención en todos los niveles de nuestro ser y la gracia especial de la festividad nos es, efectivamente, comunicada.

Ezequiel 3:10

Recibe en tu corazón y escucha atentamente todas las palabras que yo te diré.

+++

Diciembre 9

La Celebración de la Transmisión de la Luz Divina

La explicación de tu palabra ilumina

(Salmo 119:130)

Cada temporada litúrgica tiene un período de preparación que nos alista para la celebración de la fiesta con la que culmina. La fiesta de la Navidad es el primer estallido de la luz en el desarrollo del Misterio de la Navidad y Epifanía. Desde el punto de vista teológico, la Navidad es la revelación del Verbo Eterno hecho carne. Pero lleva tiempo celebrar y penetrar todo lo que este evento realmente contiene e implica. Lo más que podemos hacer en Nochebuena es quedarnos sin aliento por el asombro y regocijarnos con los ángeles y los pastores que lo experimentaron por primera vez. Los diversos aspectos del Misterio de la Luz Divina son examinados uno a uno en los días que siguen a la Navidad. La liturgia despliega cuidadosamente los maravillosos tesoros contenidos en ese inicial estallido de luz. De hecho, no comprendemos totalmente la verdadera importancia del Misterio hasta que pasamos a los otros dos ciclos [la Resurrección-Ascensión y Pentecostés]. A medida que la luz divina se intensifica, revela lo que contiene, es decir, la vida divina, y la vida divina revela que la Realidad última es el amor.

Salmo 43:3

Envíame tu luz y tu verdad: que ellas me encaminen y me guíen...hasta el lugar donde habitas

+++